



Jesús nos enseñó que Dios es un padre que ama inmensamente y que acoge en casa al hijo pródigo sin ninguna condición.

Jesús salvó a la mujer adúltera de aquellos que, en nombre de la Ley de Dios, querían lapidarla. Porque Dios no quiere que nadie lapide a nadie.

Jesús nos pidió que fuésemos misericordiosos como Dios, el Padre del cielo, es misericordioso.

Y por eso, porque Jesús ponía el bien de cada persona por delante de cualquier derecho personal, por delante de cualquier poder, por delante de cualquier ley, lo mataron.

Y nosotros, en estos días de Semana Santa, nos unimos a su muerte para vivir la vida nueva de su resurrección.

DOMINGO DE RAMOS

Iniciamos el camino. Y aclamamos a Jesús con nuestros ramos y palmas, y afirmamos así nuestra fe en él.

MISA CRISMAL

Nos reunimos en torno al obispo, que consagra los santos óleos para los sacramentos que nos unirán a la Pascua de Jesús.

JUEVES SANTO

Jesús nos muestra su entrega lavando los pies a sus discípulos, y nos deja, para siempre, su presencia en el pan y el vino de la Eucaristía.

VIERNES SANTO

Jesús muere en la cruz. Y nosotros, con fe y agradecimiento, lo adoramos y lo reconocemos como el único camino, la única verdad, la única vida.



SÁBADO SANTO

En silencio, junto al sepulcro de Jesús, queremos llenarnos de su amor. Mientras esperamos vivir con él la alegría de la resurrección.

VIGILIA PASCUAL

Celebramos con toda el alma la resurrección de Jesús, vencedor del pecado y de la muerte. Y nos unimos a él renovando nuestro Bautismo y compartiendo la mesa de la Eucaristía. ¡Aleluya!



Jesús nos enseñó que Dios es un padre que ama inmensamente y que acoge en casa al hijo pródigo sin ninguna condición.

Jesús salvó a la mujer adúltera de aquellos que, en nombre de la Ley de Dios, querían lapidarla. Porque Dios no quiere que nadie lapide a nadie.

Jesús nos pidió que fuésemos misericordiosos como Dios, el Padre del cielo, es misericordioso.

Y por eso, porque Jesús ponía el bien de cada persona por delante de cualquier derecho personal, por delante de cualquier poder, por delante de cualquier ley, lo mataron.

Y nosotros, en estos días de Semana Santa, nos unimos a su muerte para vivir la vida nueva de su resurrección.

DOMINGO DE RAMOS

Iniciamos el camino. Y aclamamos a Jesús con nuestros ramos y palmas, y afirmamos así nuestra fe en él.

MISA CRISMAL

Nos reunimos en torno al obispo, que consagra los santos óleos para los sacramentos que nos unirán a la Pascua de Jesús.

JUEVES SANTO

Jesús nos muestra su entrega lavando los pies a sus discípulos, y nos deja, para siempre, su presencia en el pan y el vino de la Eucaristía.

VIERNES SANTO

Jesús muere en la cruz. Y nosotros, con fe y agradecimiento, lo adoramos y lo reconocemos como el único camino, la única verdad, la única vida.



SÁBADO SANTO

En silencio, junto al sepulcro de Jesús, queremos llenarnos de su amor. Mientras esperamos vivir con él la alegría de la resurrección.

VIGILIA PASCUAL

Celebramos con toda el alma la resurrección de Jesús, vencedor del pecado y de la muerte. Y nos unimos a él renovando nuestro Bautismo y compartiendo la mesa de la Eucaristía. ¡Aleluya!